

X Congreso Internacional del CLAD sobre Reformas al Estado y la Administración Pública

## **Los residentes como agentes del cambio social y económico**

**Ken Lyotier**

Julio 2005

Sin la participación de la gente que vive y trabaja en las comunidades empobrecidas o marginales, lograr un cambio económico y social verdadero será difícil si no imposible. Para establecer verdaderas alianzas multi-sectoriales y multi-jurisdiccionales, quienes viven en la pobreza y que son los destinatarios de los programas e iniciativas gubernamentales y privadas deben tener una voz equitativa en los esfuerzos que se realizan para transformar sus vidas y revitalizar sus comunidades.

Para que los residentes de las zonas urbanas o comunidades marginales sean efectivamente partícipes de tales alianzas debe existir la voluntad de parte del gobierno y los socios del sector privado de encontrarse con los residentes locales “donde ellos están” no solo geográficamente sino que también socialmente. Esto implica la aceptación real de las circunstancias en que viven los residentes, por ende no se pueden imponer expectativas sobre cómo “supuestamente” debieran vivir ni “qué nivel debieran alcanzar” ni “qué barreras debieran sortear para lograr esa meta.”

Este enfoque permite que las personas descubran sus capacidades creativas e identifiquen y demuestren las habilidades que poseen como punto de partida para el cambio. Se presume que las soluciones sustentables para resolver los problemas socio-económicos se lograrán sólo con la integración voluntaria de los residentes en las actividades que los motivan a la acción. Ellos definirán sus propios objetivos.

Los residentes se involucrarán en las alianzas si se les demuestra y considera como socios reales, y si ellos creen que el valor de su participación supera los riesgos de involucrarse en procura del objetivo. Este será el caso aunque no existan garantías de éxito. En este proceso, el apoyo de los pares es vital para mantener la fe en que la meta es alcanzable. Otro componente trascendental es la evidencia que es posible lograr resultados tangibles. Estos resultados deberán ser apropiadamente comunicados, es más, deberán ser celebrados a título de reforzar el deseo de los participantes por seguir insertos en esta cruzada.

Casi como efecto secundario de este proceso los participantes descubrirán que colectivamente pueden alcanzar aquello que individualmente no podrían lograr. Esta lección es muy importante pues abre la posibilidad de que el grupo perciba mejores oportunidades de lo que originalmente imaginaban a través de la alianza. Los miembros del grupo podrían entonces estar más dispuestos a postergar ciertas expectativas inmediatas para priorizar por objetivos y planes de más largo plazo, los cuales pueden ser, a su vez, más sustentables. La capacidad de liderazgo también emerge de este proceso y este liderazgo será demostrado por aquellos más comprometidos con la acción innovadora que ayuda a dirigir al colectivo más cerca de las metas. El desarrollo de liderazgo requiere de aptitudes comunicacionales efectivas, pero tal vez más importante aún, será cuando se le ponga a prueba en momentos cruciales que obliguen al líder a manejar el desencanto y el fracaso. Los líderes deberán también ser capaces de conciliar las diferencias para dirigir las alianzas hacia el cumplimiento exitoso de las metas.

El cambio económico y social real toma tiempo. Puede existir la tendencia a forzar las

soluciones, estas pueden ser mas deseadas que los objetivos de largo plazo, pero, no suplirán las necesidades o vivencias inmediatas de los participantes. Los actos forzados son menos probables de perdurar y pueden costar caro. Puede ser más efectivo para los socios evitar la tendencia a buscar soluciones parche y ser más pacientes, alimentando el crecimiento y equilibrio de los aportes para lograr un desarrollo con valores sociales, medioambientales y culturales ya asentados y familiarizados entre la gente local.

El gobierno y los representantes de la sociedad civil deben evitar los modelos que determinan “el éxito” en base a mediciones teóricas de resultados. El verdadero desarrollo económico comunitario producirá, inevitablemente, resultados que no pueden ser previstos por agentes externos. Sin embargo, los socios corporativos pueden tener prioridades económicas que deben ser respetadas. La sustentabilidad sin sustentabilidad económica no es sustentabilidad.

## **Bibliografía**

- Bourgault, J. y R. Lapierre (2000), Horizontalidad y gestión pública. Informe final, Escuela Nacional de Administración Pública.
- INJUV (2004), La Integración social de los jóvenes en Chile 1994-2003. Individualización y estilos de vida de los jóvenes en la sociedad del riesgo, Santiago, Gobierno de Chile, MIDEPLAN.
- Empresas Canadienses por la Responsabilidad Social, (2005). Alianzas para la Innovación: Conduciendo el cambio a través de alianzas Empresa/ONG.
- Fajardo, Marcela y Milos, Pedro (2000), Capacitación de jóvenes en situación de pobreza y riesgo de exclusión, Montevideo, CINTERFOR.
- Jacinto, Claudia (2000), “Comentarios al estudio de Chile”, en Formación, pobreza y exclusión, Montevideo, CINTERFOR.
- Espinoza, Vicente (2003), Ciudadanía y Políticas Sociales. Programas Públicos para Jóvenes Chilenos en la década de 1990, CLASPO Red Latinoamericana de Política Social.
- Touraine, Alain (1996), “Juventud y democracia en Chile, dos imágenes de juventud”, en Revista Iberoamericana de la Juventud No. 1, Madrid, OIJ.

## **Reseña Biográfica**

**Ken Lyotier**, Director Ejecutivo, United We Can, Vancouver, Canadá

